



Cuadernos de Economía Crítica

ISSN: 2408-400X

cuadernosecocritica@gmail.com

Sociedad de Economía Crítica

Argentina

Osorio, Jaime

La noción patrón de reproducción del capital

Cuadernos de Economía Crítica, núm. 1, octubre, 2014, pp. 17-36

Sociedad de Economía Crítica

La Plata, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512351999002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La noción patrón de reproducción del capital

Jaime Osorio¹

The notion of the reproduction pattern of capital

Á noção de padrão de reprodução do capital

Recibido: 9 de julio de 2014

Aceptado: 14 de agosto de 2014

Resumen

El escrito se propone fundamentar teóricamente la noción patrón de reproducción del capital, tras asumir que cubre un espacio no desarrollado por la teoría marxista en el análisis de totalidades concretas. Tras establecer el tejido conceptual para estos objetivos, apoyado particularmente en la obra de Marx, y en la de Marini sobre las particularidades del capitalismo dependiente, el autor ofrece a su vez una propuesta para el análisis de los patrones de reproducción. De esta forma emerge una formulación que rompe con la dispersión y la fragmentación imperantes, justificadas por la especialización, y que permite retomar el sentido que asume la vida en común.

Palabras claves:

Patrón de reproducción del capital, totalidad, valor/valor de uso.

Abstract

Assuming an uncovered topic in the Marxist approach to concrete society totality analysis, the paper aims to substantiate theoretically the notion of pattern of reproduction of capital. After establishing the conceptual framework for this objective, supported particularly by the work of Marx and that of Marini on the particularities of dependent capitalism, the author elaborates a proposal for the analysis of patterns of reproduction. Thus, the formulation that emerges breaks with the

1- Departamento de Relaciones Sociales, UAM-Xochimilco, México. Correos: josorio@correo.xoc.uam.mx, osorioseb@gmail.com

prevailing dispersion and fragmentation, justified by specialization, which allows you to resume the sense that the common life assumes.

Key words:

pattern of reproduction of capital, totality, value/use value.

Resumo

O artigo analisa teoricamente a noção de padrão de reprodução do capital, depois de tomar cobrindo um subdesenvolvido pela teoria marxista no análise das totalidades concretas. Depois de estabelecer a estrutura conceitual para estes objetivos, suportado sobretudo pela obra de Marx, e quella de Marini sobre as particularidades do capitalismo dependente, o autor oferece uma proposta para o análise dos padrões de reprodução. Assim, surge uma formulação que rompe com a dispersão e fragmentação vigente, justificado pela especialização, o que permite retomar a direção que assume a vida em comum.

Palavras-chave:

padrão de reprodução do capital, totalidade, valor/valor de uso

Introducción

Este trabajo busca dar una fundamentación teórica a la noción patrón de reproducción del capital, así como esbozar un camino posible para su estudio. A diferencia de trabajos anteriores desarrollados sobre el tema,² aquí se enfatizan y desarrollan los elementos más simples, pero determinantes, que operan en la noción misma, dejando de lado sus vínculos con procesos como las ondas largas, los impactos territoriales de los patrones de reproducción o los esquemas de reproducción. Para ello, con gran ahorro de palabras, y con un recurso expositivo austero, se va construyendo el tejido conceptual que muestre la originalidad de la noción y su valor heurístico. Los ejemplos señalados en algunos puntos del texto mismo se inscriben en esa lógica, desarrollando alguna explicación mayor en notas a pie de página. Con el fin de conseguir un texto en su mayor desnudez frente al objetivo que se propone, se ha trasladado a pie de página algunas notas que fundamentan las nociones teóricas y problemas abordados, que permitan orientarse a quien deseen profundizar en ellos.

2- Véase, por ejemplo, el capítulo IV de mi libro *Crítica de la economía vulgar. Reproducción del capital y dependencia*. M. A. Porrúa-UAZ, México, 2004.

1- Las ciencias sociales sufren un infértil proceso de fragmentación, avalado por la idea de la especialización. El supuesto epistémico es que en tanto se alcancen las últimas partes (la parte sin partes), por agregación podremos explicar la vida societal.³ Dividir y desgarrar, inherentes a la fragmentación, llevan a perder la actividad unificante en la vida societal, aquella que le otorga sentido a los múltiples procesos. Hoy dicha actividad es la lógica del capital, que como un tornado atrapa y eleva por los aires todas las relaciones que encuentra a su paso. En medio de la dispersión reinante, regresar a la totalidad es un requisito epistémico prioritario. En esa lógica nos proponemos una fundamentación teórica a la noción patrón de reproducción del capital. Asumimos que en el seno de la teoría marxista existe una dimensión teórica no cubierta que aquella noción permite resolver.

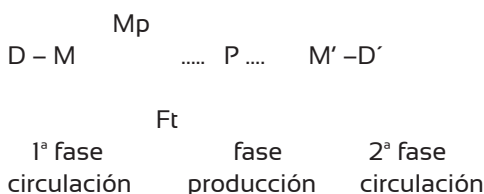
2- Digamos de manera apretada y adelantando algunos de los asuntos que desarrollaremos en los puntos siguientes que, en general, cuando la economía política marxista se plantea el problema de la reproducción del capital, sus formulaciones se realizan desde un nivel de abstracción en donde es el valor el que se destaca, en desmedro del valor de uso en el cual aquel encarna. Explicar la reproducción en mayores niveles de concreción implica integrar estas dos dimensiones, porque los procesos que derivan de la producción de valores de uso específicos en la valorización del capital son diferenciados. No es lo mismo acumular capital produciendo cañones, que produciendo salchichas. Junto a los procesos productivos diferenciados en términos de equipos, tecnologías o materias primas que reclaman estos procesos, surge una segunda determinación, de la mayor relevancia: los valores de uso, en situaciones históricas concretas, van dirigidos al consumo de clases sociales específicas, lo que obliga a preguntarse si constituyen bienes salariales, suntuarios o bienes de capital. Que sean unos u otros nos dice mucho del proceso de reproducción y de sus vínculos con las necesidades de las clases sociales y demás sectores sociales. Por otro lado, el tipo de valores de uso producidos nos indica los niveles tecnológicos y de conocimiento requeridos en la producción. De esta forma, en situaciones históricas específicas tenemos elementos para responder a los interrogantes clásicos de la economía política: qué se produce, cómo se produce, para quiénes se produce.

3- "Todos los fenómenos sociales (...) deben ser siempre considerados resultados de las acciones, actitudes, etc., de los individuos humanos". Karl Popper, *La sociedad abierta y sus enemigos*, Paidós, Madrid, 1981, p. 283. Esto, porque "los colectivos no actúan, no tienen intereses; los colectivos no tienen planes, aunque podamos decir (por razones de sencillez) que los colectivos actúan, , tienen intereses, tienen planes, etc. Quien verdaderamente actúa, tiene intereses, planes, etc., es el individuo. Esta es, en síntesis, la tesis del individualismo metodológico". Popper, en *Encuentro con Karl Popper*, de Pedro Schwartz, Carlos Rodríguez Braun y Fernando Méndez (comps). Alianza Editorial, Madrid, 1993., p. 29.

3- Comencemos la articulación teórica para conformar la noción patrón de reproducción del capital sosteniendo que el capital es una relación social que no sólo permite la producción de un valor excedente, sino que genera a su vez las condiciones para que dicha relación se reproduzca de manera cotidiana. Establece que el plusvalor generado quede en manos de los dueños de los medios de producción y que los trabajadores, consumido el salario diario, deban volver a presentarse en el mercado a vender su fuerza de trabajo, lo que pone frente a frente, de manera regular y permanente, al capital y al trabajo.

4- Situados en espacios geoeconómicos (economías centrales o economías dependientes) y en momentos históricos específicos, podemos ver que la producción cotidiana del capital no sólo reproduce la relación social capital/trabajo. También reproduce las formas específicas de aquella relación, como el tipo de medios de producción requeridos, número de brazos disponibles, calificaciones de la mano de obra, valores de uso en los que encarna el valor, y sus procesos, como modalidades predominantes de explotación, organización de la producción (cadenas de montaje, círculos de calidad, trabajo domiciliario, etc.), mercados y consumidores, etc. En definitiva, la reproducción del capital tiende a asumir formas particulares en determinados momentos históricos, las cuales apuntan a reproducirse en ciclos repetitivos en sus aspectos centrales.

5- En su proceso de valorización el capital industrial debe cubrir un ciclo que pasa por las esferas de la producción y de la circulación. El ciclo del capital-dinero señala:



En el paso por estas esferas el capital sufre una serie de transformaciones, ya que debe asumir diversas formas. A este proceso se le llama la metamorfosis del capital. Con ello se quiere destacar que inicialmente el capital debe tener la forma dinero para operar en el mercado y poder transformarse en medios de producción y en fuerzas de trabajo. Esta mutación lo deja en condiciones de operar como capital productivo y, por tanto, de transformarse en un nuevo tipo de mercancías, preñadas ahora de valor nuevo, por las virtudes del trabajo, las cuales para hacer realidad ese valor nuevo deben venderse y volver a convertirse en dinero, ahora incrementado. Con ello el capital cumple su ciclo.⁴

6- Hablamos de reproducción del capital cuando estos ciclos se repiten y reproducen de manera constante. El hecho que el proceso culmine bajo la forma dinero (D') deja establecido al capital bajo una forma que le permite volver a reiniciar el proceso, lo que hace posible que D' pase a D'' , D''' , y así de manera ininterrumpida, mientras nada impida el paso de una forma a otra. En esta reproducción el capital se hace más fuerte, porque se incrementa con valor nuevo en cada ciclo; tiende a elevar la composición orgánica, elevando el gasto en capital constante por sobre el gasto destinado a la compra de nuevos brazos o capital variable. Ello le permite al capital generar una población obrera excedente, con lo cual culmina el proceso de supeditación real del trabajo al capital, al romper incluso con las tasas inerciales de crecimiento de la población obrera.⁵

7- Tenemos un patrón de reproducción de capital, cuando en espacios geoecológicos y en periodos históricos determinados, el capital ha trazado (descubierto) un camino específico para reproducirse y valorizarse, el cual tiende a repetirse en sus procesos fundamentales. Para su estudio debemos seguir las huellas que el capital deja a su paso por las esferas de la producción y de la circulación en momentos históricos específicos. Las huellas de un capital pueden ser poco significativas en tal sentido. Pero si son muchos los capitales –y además los más poderosos, dinámicos o ejes de la acumulación– los que dejan huellas semejantes a su paso por esas esferas, porque reproducen un mismo camino en tiempos significativos, tenemos bases para sostener que estamos siguiendo la ruta o el patrón que realiza el capital para reproducirse. En definitiva, estamos dando cuenta del patrón de reproducción prevaleciente en esos momentos históricos.

8- La noción patrón de reproducción del capital nos remite a las formas y tendencias que presenta la reproducción del capital en situaciones de mayor concreción que las contempladas por Marx en *El Capital*, y las que derivan de los análisis del sistema mundial capitalista y sus expresiones en economías centrales o imperialistas y economías periféricas o dependientes. Asume necesariamente las teorizaciones formuladas para esos niveles y las tendencias establecidas, pero el estudio del patrón requiere explicar dicha reproducción en un nivel de mediaciones y de síntesis más específicas, en tanto remite a concreciones en donde operan un mayor número de determinaciones que en los niveles antes mencionados.

4- Estos temas los desarrolla Marx en el tomo II de *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, en particular en la Sección Primera, Las metamorfosis del capital y su ciclo, capítulos I a VI.

5- K. Marx, *El Capital*, tomo I, cap. XXIV.

9- Dado que la reproducción del capital se establece en un sistema mundial capitalista heterogéneo, con regiones y economías que presentan diferentes formas de desarrollo capitalista (como centrales/imperialistas o periféricas/dependientes), desiguales condiciones de mando y soberanía, diferencias en su papel en la división internacional del trabajo, capacidades diferenciadas de apropiación-expropiación de valor, los patrones de las regiones dependientes estarán subordinados a las tendencias que generan estas desigualdades dentro del sistema mundial capitalista.⁶

10- En su mayor determinación histórica la noción patrón de reproducción del capital reclama reintegrar lo que generalmente tiende a analizarse de manera separada. En primer lugar requiere reintegrar en el análisis las nociones valor y valor de uso. Esto exige responder al interrogante: ¿en qué valores de uso encarna la valorización del capital en momentos determinados? Esta pregunta abre un abanico de problemas de particular relevancia, por ejemplo, dar cuenta de aquellas ramas y sectores que en momentos históricos y espacios geoeconómicos específicos se constituyen en ramas o sectores ejes del proceso de valorización, que son las que establecen su impronta al conjunto de la reproducción, y que producen aquellos valores de uso. Adelantemos que no es lo mismo que el capital se valore produciendo armas, a que lo haga produciendo pan. Las derivaciones económicas, políticas y sociales de esta diferencia son de enorme significación.

11- En segundo lugar, el estudio del patrón de reproducción reclama integrar las fases de la producción y de la circulación y las formas históricas que estas fases presentan. La producción de valores de uso determinados reclama de condiciones específicas para su producción. Pero también reclama la conformación de mercados de consumidores particulares, sean empresas o clases, para resolver la valorización. Y la existencia de mercados determinados se constituye en una demanda de valores de uso específicos en situaciones históricas determinadas. La producción de celulares alienta la formación de consumidores determinados. Esos consumidores alientan a su vez la producción de nuevos celulares. La producción se hace consumo; el consumo se hace producción. Las formas cómo se explota a la fuerza de trabajo juegan un papel fundamental en las relaciones entre producción y circulación. Hay formas de explotación que crean consumidores (generalmente ligadas a la plusvalía relativa), en tanto otras formas de explotación expulsan a los trabajadores del consumo (como en general las formas que atentan contra el fondo

6- Para una sintética visión de la conformación de las economías latinoamericanas como dependientes, véase de Ruy Mauro Marini su libro *Dialéctica de la dependencia*, Serie Popular Era, México, 1973.

de consumo y el salario).⁷ La producción de un determinado bien obliga al capital a crear y sostener los mercados y los consumidores para ese valor de uso. Al mismo tiempo crear las condiciones para que las materias primas, máquinas, herramientas y fuerzas de trabajo para su producción estén disponibles en el mercado en tanto proceso que se reproducirá un determinado tiempo. De esta forma la circulación determinan a la producción y ésta determina a su vez a la circulación.

12- El paso de una a otra forma en su ciclo reproductivo (o metamorfosis), en niveles de mayor concreción, implica para el capital resolver un sinnúmero de problemas de la más variada índole: reunir la masa de capitales adecuados a las inversiones que pretende realizar; solicitar créditos a bancos y considerar los intereses; establecer si se asociará o no con capitales extranjeros y los porcentajes de repatriación de ganancias; si requiere adquirir medios de producción en el exterior (máquinas, repuestos, etc.), que esto no encarezca los productos finales (impuestos a las importaciones de equipos y maquinarias); si para producirlos internamente debe realizar inversiones en equipos y capacitación de fuerza de trabajo; el monto de los salarios, las dimensiones de la jornada; si las ventas van hacia mercados externos, cómo exportar sin encarecer los productos, si van a mercados locales, cómo construir y fortalecer esos mercados, etc.⁸

13- El mecanismo fundamental para resolver estos y muchos otros problemas lo constituyen las políticas económicas, que cubren un espectro muy amplio de problemas, sean monetarias, fiscales, de comercio exterior, de producción, laborales, sociales, de inversión, etc.⁹ El Estado juega un papel clave en la definición y en la marcha de las políticas económicas, sea en modelos de gestión donde el papel de Estado es abierto, sea en aquellos en donde se sostiene que su papel debe ser muy secundario. La presencia de un sistema interestatal mundial con grados desiguales de soberanía no suprime el papel del Estado, a pesar de recibir los estados depen-

7- Marini sostiene que el fundamento de la dependencia es la superexplotación de la fuerza de trabajo, esto es, su pago por debajo de su valor. Este proceso tiene consecuencias con el resto de los procesos en la reproducción del capital. Véase su texto ya citado, *Dialéctica de la dependencia*.

8- Los señalamientos anteriores ponen de manifiesto la necesidad en el análisis del patrón de reproducción, de integrar múltiples procesos que tienden por lo general a analizarse de manera aislada, en parte por la idea de la especialización a la que inicialmente hemos aludido, perdiéndose en ello el sentido general del proceso de reproducción del capital.

9- Para una visión de las diversas escuelas y problemas en que inciden las políticas económicas, véase de R.M. Magaña, J.M. Martinelli y G. Vargas Larios, *Antología de Política Económica*, AUM-Izta-palapa, México, 1997.

dientes direcciones de Estados y organismos con mayor soberanía. Es la lucha de clases internacional y local la que juega un papel relevante en la marcha de las políticas económicas, y allí es el Estado quien mejor calibra las condiciones para la aplicación de medidas.

14- Algunas políticas económicas alientan medidas de protección de la producción local, favoreciendo la fijación de tasas arancelarias más elevadas a las importaciones; mayor intervención abierta del Estado en materia de inversiones, creación de empleos, fijación de salarios. Otras formulan la preeminencia del mercado como agente regulador y un papel secundario al Estado en materia de inversiones y de creación de empleos; reducción de tasas arancelarias para importar y exportar, etc. Keynesianismo y neoliberalismo son algunas de las políticas económicas que se identifican en los ejemplos arriba señalados. Pero hay propuestas que proponen soluciones híbridas, asumiendo algo de unas y otras. El capital llama "populismo" las intervenciones estatales que implican mejoras en las condiciones de trabajo y de vida de las clases trabajadoras. Y llama "rescate" cuando se trata de salvar bancos y empresas en bancarrota.

15- No todas las políticas económicas se llevan de igual forma con patrones de reproducción determinados. Las políticas económicas pueden operar como carreteras de seis carriles para el avance del capital. Otras reducen carriles y la reproducción se hace menos expedita. El que ocurra una u otra cosa da cuenta de la lucha de clases y de las disputas interburguesas. Las políticas económicas son operaciones estatales, lo que nos ayuda a comprender el peso de determinados intereses de fracciones y sectores de las clases dominantes en el Estado, así como de las disputas que lo atraviesan. En cualquier caso es importante remarcar que no debe confundirse el patrón de reproducción con las políticas económicas. Por ello, tan impropio es hablar de un patrón "neoliberal" para dar cuenta del patrón que opera actualmente, como de uno keynesiano, para referirse al antiguo patrón industrial.

16- Las formas que asumen los patrones de reproducción varían en el tiempo, porque varían a su vez los elementos que permiten al capital valorizarse, a nivel global como a nivel local. Por ello podemos historizar el desarrollo del capitalismo en regiones y formaciones sociales, considerando las formas particulares que presenta su reproducción. Así, para América Latina como conjunto, podemos hablar a lo menos de tres patrones de reproducción a lo largo de su vida independiente: el patrón agro-minero-exportador imperante en el siglo XIX y parte menor del siglo XX, el patrón industrial, que se organiza entre los años cuarenta y setenta del siglo XX, y el actual patrón exportador de especialización productiva, que toma forma

desde los años ochenta del siglo XX y que prevalece hasta nuestros días. Rasgos de algunos patrones se extienden más allá de haber perdido su condición de patrón predominante. Tal es lo que ocurre con las tendencias exportadoras que atraviesan al propio patrón industrial, o con las actividades industriales que se mantienen bajo el nuevo patrón exportador de especialización productiva.

17- Que el capital busque valorizarse produciendo (no maquilando) valores de uso automóviles, entre sus ramas ejes plantea una serie de problemas a considerar. Primero, la existencia de industrias que puedan abastecer la demanda del conjunto de insumos que participan en la producción de automóviles, como láminas, vidrio, caucho, cuero o pieles sintéticas, frenos, motores, pintura, tableros electrónicos, máquinas para montaje, herramientas, luces, etc. Como puede apreciarse, la producción del valor de uso automóvil reclama el desarrollo de un sinnúmero de otras actividades industriales complementarias a su desarrollo, convirtiéndose en una pequeña locomotora que arrastra la expansión industrial en general. Segundo, producir automóviles exige la presencia en el mercado de mano de obra con grados de calificación determinados, adecuados para responder a las necesidades de los diversos momentos de la producción y venta de automóviles, que van desde el diseño, la producción, su traslado a los lugares de venta, y su venta como tal. Tercero, necesita de un determinado nivel de desarrollo de conocimientos y de tecnologías adecuadas a la producción de automóviles.

18- En las economías dependientes la producción de bienes que reclaman cierto nivel de sofisticación tecnológica y de conocimientos, como es el caso de automóviles, reclama la adquisición de esos saberes y tecnologías en las economías centrales,- como también de algunos componentes complejos que hacen parte del valor de uso (nuevos tipos de frenos, tableros electrónicos, encendido, motores, etc.)-, sea bajo la forma de compras directas del capital local, o bien como traspaso-venta de las casas matrices de las empresas centrales a plantas establecidas en la periferia, y que se ocupan de partes de la producción más simples o del ensamble. En cualquiera de estas modalidades implica recursos que terminan favoreciendo la acumulación en las economías centrales, el incremento de las importaciones de la economía dependiente, el debilitamiento del poder de arrastre de esa industria o rama sobre el resto de las ramas locales y la subordinación a otras economías en materia de conocimientos.

19- Los problemas antes señalados, y sus efectos hacia la economía son distintos si el capital se valoriza produciendo valores de uso banano. La demanda hacia otras industrias será mínima, como mínimos serán los niveles de calificación de la mano de obra y de conocimientos y tecnologías requeridos. Pero producir banano

reclama climas adecuados, lo que no acontece con la producción de automóviles, así como cosechas, traslados y ventas en periodos acotados, por las condiciones de refrigeración y posible descomposición del producto. Estos son algunos de los asuntos que quedan de manifiesto cuando nos preguntamos por los valores de uso en que encarna la valorización.¹⁰ Pero no son los únicos.

20- Toda la producción capitalista se divide en tres grandes categorías, según los mercados a los cuales se dirigen las mercancías producidas. Tenemos así bienes salariales, si constituyen productos que forman parte de la canasta de consumo regular de los trabajadores; bienes suntuarios, si responden a las necesidades de consumo de sectores sociales que viven de plusvalía, renta o altos salarios; y bienes de capital, si van dirigidos al consumo del capital, como materias primas, máquinas, herramientas, repuestos, etc.¹¹ En cualquier economía los bienes de capital mantienen esa condición, aunque en algunas, por su débil desarrollo productivo, ciertos bienes de capital no puedan ser integrados. Pero no ocurre lo mismo con los bienes de consumo, donde determinados productos pueden ser bienes salariales en el mundo central y constituir bienes suntuarios en el mundo dependiente.

21- Si regresamos a los valores de uso antes mencionados, automóviles y bananos, nos encontraremos con asuntos interesantes de analizar. Un automóvil nuevo estándar constituye un bien salarial en el mundo desarrollado. Pero en las economías dependientes tenderá a moverse hacia el campo de los bienes suntuarios, dado el peso de la superexplotación, esto es, de violaciones al valor de la fuerza de trabajo, particularmente por la vía de salarios insuficientes y jornadas extensas, en la dinámica general de estas economías, asunto sobre el que volveremos más adelante.

22- Que se ubique en una u otra condición plantea problemas como los siguientes: si el capital se valoriza produciendo valores de uso que son bienes salariales, ello

10- En la crisis de los años 30 la afectación de las economías latinoamericanas fue desigual por las diferencias de valor de uso que producían al mercado mundial. Las economías productoras de "postres", como azúcar, cafés y frutas, vieron reducir sus ventas y los precios de sus productos más abruptamente que las economías que producían bienes salariales indispensables, como carne y trigo. En situaciones de crisis las economías centrales reducen más rápidamente la demanda de bienes menos indispensables, o de materias primas secundarias, lo que trae consecuencias diferenciadas de las crisis en la región. Esto puede aplicarse para analizar la actual crisis y sus repercusiones en las diversas economías de la región, en función de los valores de uso que producen.

11- Este tema lo desarrolla Marx en *El Capital*, tomo II, Sección Tercera, La reproducción y circulación del capital social en conjunto, capítulos XVIII a XXI.

lo obliga a buscar mecanismos de acrecentamiento de la tasa de explotación que resguarden a su vez el poder de consumo de los trabajadores, a fin de que puedan participar como consumidores en la compra de los bienes salarios (en este caso automóviles) que valorizan al capital. La elevación de la productividad en las ramas productoras de bienes salarios, o crear abundancia de estos bienes por la vía de las importaciones, le permite al capital central reducir el tiempo de trabajo necesario y extender el tiempo de trabajo excedente, con lo cual logra la ecuación antes señalada: incrementar la tasa de explotación y mantener e incluso elevar el consumo de los trabajadores. Esta es una de las cualidades del hecho que la reproducción del capital repose centralmente en la producción de plusvalía relativa. La elevación de la productividad, esto es producir más con el mismo o menor desgaste para los productores, por la introducción de nuevos equipos y tecnologías, le permite al capital, sin embargo, poder reducir los poros o “tiempos muertos” que aquel proceso provoca, para lo cual puede intensificar la producción (elevando los ritmos de las bandas de montaje, multiplicando las tareas a realizar), elevando la masa de valores de uso producidos, pero ahora sobre un mayor desgaste de los productores.¹¹

23- Ese mismo automóvil, al constituirse en bien suntuario en una economía dependiente, pone de manifiesto que en esas economías el capital dinámico tiende a valorizarse produciendo valores de uso que están fuera del consumo de los trabajadores (o de la mayoría de la población trabajadora), por lo que ese capital tendrá condiciones reales para atentar contra el consumo de la mayoría de los trabajadores, afectando entre otros asuntos el salario real, traspasando parte del fondo de consumo de los trabajadores al fondo de acumulación del capital y/o al fondo de consumo de otros sectores sociales, los que sí participan en el mercado de automóviles.

24- Respecto al valor de uso banano, este se ubica en nuestro tiempo como parte de los bienes salarios, tanto en el mundo central como en el mundo dependiente, particularmente en donde se produce. Pero al constituir un bien salario secundario del punto de vista de los bienes indispensables para reproducirse los trabajadores, (distinto a la carne, leche, trigo, maíz, arroz, pescado, aves, etc., que tienden a constituir bienes de consumo primarios o indispensables en diversas canastas, según regiones), su consumo necesariamente debe ir acompañado del consumo de otros bienes salarios alimenticios. Si ello no se lleva a cabo en condiciones normales, porque el salario no lo permite, la condición de bien salario del banano no permite ocultar la presencia de formas de explotación que atentan contra la sobrevivencia

12- Para este punto y el siguiente véase de Marini *Dialéctica de la dependencia*, Op. cit.,

de los trabajadores, como salarios inferiores al valor de la fuerza de trabajo, lo que generalmente va asociado a extensas jornadas de trabajo. En definitiva tenemos economías, las dependientes, que se sustentan en formas de explotación calificadas como superexplotativas, esto es, bajo procedimientos que violan el valor de la fuerza de trabajo e impiden la reproducción normal de un humano trabajador y de su familia en el siglo XXI, sea por la apropiación de parte del fondo de consumo de los trabajadores, sea por que el capital se apropia hoy de años futuros de vida o fondo de vida, y de trabajo (por largas o intensas jornadas de trabajo que acortan los años de vida útil e incluso los años de vida sin más).¹³

25- Lo anteriormente señalado nos muestra que en cualquier caso el capital debe crear mercados (consumidores) para los valores de uso que produce. En un caso, en las economías centrales, incorporando a los trabajadores al consumo por la vía de poner en marcha proceso de explotación que tienden a proteger y estimular el poder de compra de la mayoría de los trabajadores. En otros, en las economías dependientes, transfiriendo parte de los valores que corresponderían a los salarios al fondo de acumulación y consumo del capital, y de clases que viven de rentas o franjas sociales que perciben elevados salarios. Así se logra ensanchar el reducido campo social de los consumidores de bienes suntuarios. También el capital tenderá a buscar en mercados exteriores una salida para la producción de los valores de uso que exceden el poder de consumo local. Esta búsqueda será más urgente mientras más reducidos sean los mercados locales, tanto de bienes de consumo salario y suntuarios, como de minerales (cobre) y energía (petróleo, gas)), como ocurre en la actualidad en América Latina, alentando producciones destinadas a los mercados exteriores.

26- Desde aquí podemos comprender el enorme peso que los patrones exportadores han jugado en la historia económica de América Latina o la significación que las exportaciones han jugado incluso en la etapa del patrón industrial.¹⁴ Ello habla de una tendencia profunda del capital dependiente a generar estructuras productivas que apuntan a dar las espaldas a las necesidades del grueso de la población trabajadora. Esta tendencia no es ajena –sino consustancial- a la tendencia a la superexplotación, y ambas constituyen dos de las principales características de la

13- Para un análisis pormenorizado de las formas de la superexplotación, véase de Jaime Osorio Fundamento de la superexplotación, Razón y Revolución n. 25, Buenos Aires, Primer semestre de 2013.

14- Véase de Jaime Osorio, "El nuevo patrón exportador de especialización productiva en América Latina", en Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política, n. 31, Sao Paulo, febrero de 2012.

reproducción del capital en las economías dependientes, en momentos aminoradas, pero nunca superadas las dinámicas que las desatan.

27- Con lo dicho hasta aquí podemos entender que en un mismo momento histórico las modalidades de reproducción del capital presentan radicales diferencias entre los patrones que prevalecen en las economías centrales y los patrones que se generan en las economías dependientes. Si en las primeras los patrones de reproducción del capital tenderán a tensar, pero sin romper, la relación del capital con los trabajadores en su doble condición de productores de plusvalía y consumidores (tendencia que se fractura en situaciones de crisis capitalista como la que se vive actualmente), en las economías dependientes el capital tenderá a extremar dicha tensión y a fracturarla de manera regular, agudizando los mecanismos de producción de plusvalía que afectan y reducen la capacidad de consumo y de reproducción normal de los trabajadores.

28- Ello es resultado de una forma particular de inserción de la región en el mercado mundial, en la división internacional del trabajo y, como resultado de todo ello, en el proceso de apropiación-expropiación de valor a nivel del sistema mundial capitalista. Este se caracteriza por ser un sistema heterogéneo, que tomó formas iniciales entre centros imperiales y periferias coloniales que permitió la transferencia de cuantiosos recursos en metales preciosos y en materias primas a las metrópolis concentradas en Europa, favoreciendo procesos de acumulación del capitalismo emergente y que a fines del siglo XVIII dará paso a la primera revolución industrial en Inglaterra. A mediados del siglo XIX, con una América Latina constituida por naciones formalmente independientes, tomará forma una clara división internacional del trabajo, en donde las economías de la región se insertan de manera dinámica al mercado mundial en expansión como productoras de materias primas y alimentos, en tanto las naciones europeas lo hacen como productoras de bienes industriales, y prosiguen el reforzamientos de sus procesos de acumulación local por la vía de sostener el pillaje colonial en otras regiones del mundo.¹⁵

29- La búsqueda desenfrenada de producción de excedente en el capitalismo desata un aguijón productivista que reclama de nuevas tecnologías y conocimientos aplicados a la producción. Esto hará posible que las economías industriales alcancen rápidos monopolios en la producción de bienes industriales, lo que permitirá a esas economías poner en marcha mecanismos de intercambio desigual con las regiones y economías no industriales, -procesos alentados por la propia natura-

15- Seguimos aquí los planteamientos centrales de Marini en *Dialéctica de la dependencia*, op. cit.

leza contradictoria de la ley del valor- que implicarán transferencias de valor hacia los centros industriales y de descapitalización para las economías dependientes.

30- Para los capitales operantes en el mundo dependiente producir bienes primarios para la exportación constituyó una forma nada despreciable de obtener ganancias, en tanto existía una demanda creciente para dichos bienes en el mercado europeo y después estadounidense, y en donde alcanzaban ventajas suplementarias por las bajas remuneraciones que podían ofrecer a la población trabajadora local, incrementada por las masivas importaciones de población esclava en periodos previos y por su papel marginal en el consumo. El aguijón productivista y de renovados conocimientos que operó en el capitalismo central, aparece así como un despropósito fuera de toda lógica para el capital dependiente. Por ello, cuando el intercambio desigual toma fuerza, el recurso a incrementar y mantener la superexplotación se presenta como un mecanismo normal para compensar esas transferencias, con lo que no se pone en cuestión las formas de obtener ganancias ni las formas de inserción al mercado mundial y de reproducción del capital ya imperantes, sino que las consolida. Ello, sin embargo, provoca en las economías centrales el paso de la reproducción centrada en la plusvalía absoluta, a otra sustentada ahora en la plusvalía relativa, por la masiva oferta de alimentos y materias primas, provenientes de América Latina, y más tarde por la elevación de la productividad en las ramas de bienes salarios.

31- La historia del patrón industrial en América Latina en las décadas centrales del siglo XX, -alentado por la crisis del patrón agro-minero exportador, las guerras mundiales, la crisis de los años 30 y el debilitamiento del control imperialista-, será la de un proyecto que rompe con una serie de ilusiones: a) puso fin a las esperanzas de un desarrollo capitalista autónomo, en tanto proyecto capaz de generar una dinámica interna de actividades económicas que permitiera ganar en decisiones autocentradas; cuando se requería pasar a fases de producción de bienes de consumo durables, equipos y maquinarias, la burguesía local optó por asociarse al capital extranjero para hacerse de esos equipos y maquinarias; b) puso fin a las ilusiones de una clase burguesa local con un proyecto nacional, poniendo de manifiesto su creciente imbricación y sometimiento a los proyectos del capital global; el capital extranjero puso sus pies en la producción industrial, y pasó a corto plazo a tener un peso significativo; c) puso fin a la idea de un capitalismo que superaría sus ancentrales tendencias a reposar en la explotación redoblada, integrando a la población trabajadora de manera dinámica en el mercado. Los equipos y maquinarias importados terminarán generando bienes suntuarios (automóviles, refrigerados, televisores en los años 50 y sesenta).

32- Con el surgimiento de cadenas globales de producción a fines del siglo XX y la segmentación de los procesos productivos, con múltiples fases divididas y re-

partidas por diversos lugares del mundo, y reunidas en algún punto en donde el producto termina siendo ensamblado, las posibilidades de procesos industriales controlados desde las economías dependientes se han alejado mucho más aún.¹⁶ Las decisiones de qué producir y dónde hacerlo quedan en manos de grandes corporaciones transnacionales establecidas en el mundo central; el asentamiento de los eslabones ubicados en territorios del mundo dependiente es mucho más frágil, lo que hace más fácil su traslado a otras regiones en caso de convenir a la tasa de ganancia esperada; los eslabones tecnológicamente más complejos y de diseño se concentran en el mundo central, quedando las fases menos complejas en la periferia; el potencial dinamizador de esos eslabones hacia otras ramas industriales locales se reduce, cuando no prácticamente desaparece, como ocurre en el caso de las maquilas industriales. Con todo esto la subordinación de las economías dependientes frente a las economías centrales se multiplica y las brechas entre unas y otras se ensanchan.

33- El estudio de los patrones de reproducción de capital desde las economías dependientes no puede perder de vista que aquellos se desarrollan en el seno de un sistema mundial en donde operan mecanismos de transferencias de valor, tendencialmente en desmedro de las economías dependientes. Esos mecanismos son diversos, varían y asumen grados diferenciados de importancia en momentos determinados, por lo que será necesario dar cuenta de ello, como a) las transferencias de ganancias a las casas matrices de capitales extranjeros que invierten en la región, de forma autónoma o bien en asociación a capitales locales privados o públicos; b) pago de elevados intereses por préstamos al sector público y/o al sector privado (deuda externa); c) el intercambio desigual, favorable globalmente a las economías desarrolladas, por la fijación de precios porque cuentan con ventajas tecnológicas. Son cortos en el tiempo y acotados a unos cuantos productos los momentos en que los precios de las materias primas y alimentos favorecen a las economías dependientes; d) las operaciones del capital especulativo, que ganan una notable relevancia desde las últimas décadas del siglo XX, por la elevación de las tasas de interés en las economías dependientes para atraer capitales, pero que se quedan simplemente en la órbita de la circulación, migrando rápidamente a otras economías en la búsqueda de ganancias fáciles, incidiendo en el conjunto del funcionamiento económico y productivo y por tanto también en los patrones de reproducción, lo que obliga a su puntual consideración.

16-.- El tema lo hemos tratado más extensamente en el capítulo IX, Nueva División Internacional del Trabajo y Subimperialismo emergentes, en el libro *Explotación redoblada y actualidad de la revolución*, Itaca-UAM, México, 2009.

34- El análisis de los patrones de reproducción permite romper con la fragmentación parcelaria tan cara a la concepción imperante en la ciencia moderna. Integra de manera necesaria preguntas clásicas del análisis económico: quiénes invierten, qué producen, cómo producen y para quiénes producen. Y la respuesta a estos interrogantes necesariamente nos instala en el campo de la política: las decisiones de quiénes, de qué clases, fracciones o sectores se ponen en marcha, y bajo qué mecanismos de discusión y consulta, tales decisiones se implementan; qué consecuencias económica, políticas y sociales tienen esas decisiones en la formas en que se desarrolla y organiza la vida en común.

35- La marcha de un patrón de reproducción que privilegia determinadas ramas o sectores productivos como ejes de la acumulación en un momento determinado, nos remite a la primera pregunta clave del análisis político: quién(es) detentan el poder político. El capital es una unidad heterogénea de intereses expresada en clases (burguesía, terratenientes), fracciones (financiera, industrial, agrícola, minera, comercial) y sectores (gran, mediano o pequeño capital) específicos y diferenciados. No existe ningún proyecto de reproducción que pueda beneficiar por igual a toda esta amplia y heterogénea gama de sub agrupamientos humanos inscritos en el seno del capital. Por ello cabe indagar cuáles son aquellos que son los beneficiados y cuáles son los golpeados por una particular forma de reproducción. Los proyectos de quiénes entre las clases dominantes son los que están en marcha y provocan tales efectos, y cuáles proyectos quedan subordinados. Por tanto tendremos pistas para definir qué sectores del capital y de las clases dominantes cuentan con mayor poder político y tenderán a ser hegemónicos, pero también cómo se conforma el bloque en el poder (la particular articulación de alianzas-confrontaciones en el seno de las clases dominantes, fracciones y sectores, según sus grados de fuerza en momentos históricos específicos). A qué otras clases y sectores sociales el capital está en condiciones de incorporar a sus proyectos o a lo menos a los beneficios (¿civilizatorios?) de sus proyectos y a cuáles condena a la barbarie. Podemos preguntarnos también por la reconfiguración de las clases sociales: todo nuevo proceso de reproducción implica profundas transformaciones del conjunto de las clases y de sus condiciones de existencia.

36- Lo anterior sienta bases para responder al segundo gran interrogante del análisis político: cómo se ejerce el poder político. No es lo mismo que un patrón de reproducción opere bajo bayonetas, que bajo sufragios electorales. Ello nos traslada a los problemas de la amplitud o estrechez de las alianzas de clases (fracciones y sectores) que sustentan al Estado; tendremos elementos para comprender las bases materiales y políticas de cómo construir o desarticular el imaginario de comunidad; el mayor o menor peso de las tendencias al autoritarismo y la coerción

presente en el poder político, o a formas consensuales; a los detonantes de la lucha de clases que se establecen, etc. Todo ello nos muestra las posibilidades políticas específicas de cómo un determinado patrón de reproducción puede operar, del espacio político con que cuentan los sectores dominantes para avanzar en sus proyectos. La economía se hace política y la política se hace economía.

37- Los patrones de reproducción de capital tienen un periodo de vida específico, que contempla momentos de incubación, maduración, pleno despliegue, agotamiento y crisis, abriendo periodos de tránsito, en donde perviven rasgos del patrón anterior y se proyectan los atisbos de un nuevo patrón. Importa poner de manifiesto la historicidad de los procesos, destacando los rasgos nuevos que van emergiendo, aquellos que indican el fortalecimiento del patrón, así como los signos que van denotando su agotamiento y su crisis.

38- Un mismo patrón se puede desplegar en una región, como América Latina, y sin embargo presentar particularidades en cada economía que la conforma, como las que se desprenden de la simple consideración de los valores de uso diferenciados que producen en el seno de un mismo patrón. En la actualidad, bajo el patrón exportador de especialización productiva en marcha, hay economías regionales que cuentan como ejes de acumulación la producción de soja, en tanto otras producen cobre y otros minerales, y terceras petróleo. No repetiremos lo ya señalado respecto a las consecuencias diferenciadas de producir uno u otro valor de uso, que tipo de bienes constituyen (salario, suntuario, de capital), hacia qué mercados se dirigen, etc.

39- El despliegue de un patrón de reproducción implica una reconfiguración espacial y territorial específica. Puede hacerse un uso más extensivo o bien un uso más intensivo de territorios, o reclamar ambos procesos a la vez. La producción que reclama espacios extensos (soja, por ejemplo) es distinta, en su dimensión territorial, a la producción minera o pesquera. El tipo de valores de uso privilegiados en la producción en momentos determinados marca la relación del capital con el territorio. También la creciente expansión de los procesos de acumulación de tierras, bosques y aguas que reclama el capital, y por tanto de mayores territorios bajo su subsunción no sólo formal, sino real, lo que implica mayores procesos de despojo, o desposesión, de tierras, bosques y aguas de poblaciones campesinas o de pueblos originarios.

40- El estudio de aspectos particulares de la economía y generalmente desintegrados, como el de sectores económicos: financiero, industrial, minero, forestal, agrícola, servicios; comportamientos de los salarios, importaciones/exportaciones,

inversión extranjera, desarrollo de la ciencia y la tecnología, distribución de la riqueza, proceso de trabajo, políticas sociales, laborales, fiscales, etc., todos ellos alcanzan nuevas significaciones cuando los instalamos en el seno de las tendencias generales cómo el capital se reproduce en un tiempo determinado. Desde allí será mucho más lo que podremos ver y explicar. El estudio especializado tomará otras dimensiones y romperá con la desintegración, pudiendo insertarse en las tendencias generales que operan en la vida en sociedad.

41- Desde las condiciones cómo el capital se reproduce en situaciones históricas estaremos, a su vez, en mejores condiciones para comprender la dinámica de fuerzas, conflictos y acuerdos posibles en el seno de las clases dominantes y sus fracciones y sectores, así como del campo posible de alianzas, acuerdos o conflictos con las clases dominadas que el patrón en marcha propicia. En otras palabras, estaremos mejor armados para estudiar los problemas del Estado, del poder y de la lucha de clases en momentos determinados.¹⁷

42- En relación a la parte operativa, referida a cómo estudiar un patrón de reproducción del capital, el camino básico más expedito lo establece la utilización de la fórmula del ciclo del capital-dinero que ya hemos desglosado anteriormente, en donde se integran la esfera de la circulación (con sus dos fases), con la esfera de la producción, poniendo al dinero al inicio y al final de aquellas, en tanto el capitalismo es una organización de la producción que busca incrementar el dinero-capital lanzado inicialmente a la circulación. Se trata de seguir las huellas que el capital va dejando en su paso por aquellas esferas, con sus respectivas metamorfosis. Tras precisar las ramas y sectores más dinámicos, que atraen las mayores inversiones, los más poderosos y con mayor peso en el PIB, en las exportaciones, etc., es decir, en las ramas y sectores ejes de la acumulación en momentos determinados, podemos destacar problemas como el quiénes invierten (capital local, privado o público; capital extranjero), cuánto invierten, dónde invierten, para quienes invierten; en el caso del capital público, vale preguntarse las formas de recaudación y sobre quienes realiza dicha recaudación, además si el Estado cuenta con empresas que le permiten apropiarse de plusvalía; monto de fuerza de trabajo empleada, tipos de contrato, tipo de fuerza de trabajo, calificación, salarios, prestaciones y su relación con el valor de la fuerza de trabajo (si son cercanos a ese valor, si se encuentran por debajo); población subempleada y desempleada; en qué mercados (locales o extranjeros) se adquieren las máquinas, herramientas, tecnologías, materias primas

17- Asunto que abordamos en el libro *El Estado en el centro de la mundialización. La sociedad civil y el asunto del poder*, Fondo de Cultura Económica, México, segunda edición aumentada, 2014.

utilizadas; cómo se produce: cadenas de montaje, trabajo agro-minero, temporero, domiciliario, etc.; productividad del trabajo, intensidad del trabajo, horas de las jornadas de trabajo; qué mercancías y qué valores de uso salen de la producción, y si ellos constituyen bienes salariales, bienes suntuarios o bienes de capital; mercados internos o externos a los que se dirigen esos valores de uso; ventas del producto. Inversiones y ganancias, destino de las ganancias. Vínculos del proceso con las cadenas globales de producción. ¿Es un segmento productivo? ¿es una producción total llevada a cabo localmente? Si la producción va dirigida al mercado mundial, tendencias que operan sobre la demanda de los valores de uso exportados, expansión de mercados, restricciones, precios, competencia, etc. Ciclos de rotación del proceso. Capital financiero: peso en la economía y sus ganancias. Por último, y no menos importante, nivel de crecimiento de las industrias o sectores ejes, o de estancamiento y crisis. Factores internos, factores externos. Signos de crisis de un patrón; signos de transición; signos de la puesta en marcha de un nuevo patrón.

43- Armados de la razón y de redes conceptuales, los procesos que atraviesan la vida societal comienzan a alcanzar nuevos sentidos y se hacen inteligibles, superando la dispersión y fragmentación imperantes en el sentido común, y en el curso asumido por las ciencias sociales, como a su vez la fetichización y opacidad de los procesos que alienta el capital. Todo ello amplía la capacidad de comprensión y explicación de la vida en común y de las formas como superar los problemas que esa vida en común presenta en el mundo que construye el capital, para poner fin a la barbarie imperante.

Bibliografía

Marini, Ruy Mauro, 1974, *Dialéctica de la dependencia*. México, Editorial Era.

Marini, Ruy Mauro, 1979, "El ciclo el capital en la economía dependiente", en *Mercado y dependencia*, Úrsula Oswald (coordinadora). México, Editorial Nueva Imagen.

Magaña, R.M., J.M. Martinelli y G. Vargas Larios, *Antología de Política Económica*, AUM-Iztapalapa, México, 1997.

Marx, Carlos, 1973, *El Capital*, México, Fondo de Cultura Económica. Tomos I, II y III.

Marx, Karl, 1971, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) 1857-1858*, México, Siglo XXI Editores. Tomos I y 2.

Osorio, Jaime, 2004, *Crítica de la economía vulgar. Reproducción del capital y dependencia*. México, Miguel Ángel Porrúa-UAZ.

Osorio, Jaime, 2004, *El Estado en el centro de la mundialización. La sociedad civil y el asunto del poder*. México, Fondo de Cultura Económica.

Osorio, Jaime, *Explotación redoblada y actualidad de la revolución*. Itaca-UAM, México, 2009.

Osorio, Jaime, "El nuevo patrón exportador de especialización productiva en América Latina", en n. 31, *Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política*, Sao Paulo, febrero 2012.

Osorio, Jaime, "Fundamentos de la superexplotación", en *Razón y Revolución* n. 25, Buenos Aires, Primer semestre 2013.

Popper, Karl, *La sociedad abierta y sus enemigos*, Paidós, Madrid, 1981.

Schwartz, Pedro, Carlos Rodríguez Braun y Fernando Méndez (comps) *Encuentro con Karl Popper*, Alianza Editorial, Madrid, 1993.